

POR LA REIVINDICACION DE LAS HUMANIDADES.



GINNA MARIA SUAREZ NAMEN

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

ESPECIALISTA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA.

Director:

JUAN CARLOS MORENO QUINTERO

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANADAS

ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

DICIEMBRE 2018.

POR LA REIVINDICACION DE LAS HUMANIDADES:

Al iniciar este camino de mi formación en docencia universitaria aparecían múltiples interrogantes sobre pedagogía, didáctica, currículo, evaluación y muchas otras áreas que me generaban interés y expectativa. Dentro del programa, se presentó el concepto de humanidades en la formación, siendo mi campo de acción la práctica médica. Siento que cada vez es más importante y relevante la formación en humanidades y, además, la importancia de las otras áreas de la salud que complementan la atención y la formación de los estudiantes, favoreciendo el desempeño de estos más adelante

Cada día es mayor la producción médica en cuanto a avances tecnológicos, los cuales brindan muchas más herramientas, mejores enfoques diagnósticos, una supra especialización de la medicina a la cual nos estamos enfrentando cada día, pero no es lo único que hace parte del “**QUEHACER MÉDICO**”. Tenemos la obligación de llegar con una palabra cercana a nuestro paciente, de poder llamarlo por el nombre, de tener un trato digno y respetuoso.

Si todos y cada uno de nosotros se propone o busca este aspecto como una meta, como un acercamiento a las necesidades de OTRO que tiene una necesidad en un momento de su vida, que busca una ayuda o simplemente poder encontrar una persona en quien confiar, estaremos acercándonos a cumplir el principal objetivo y centro del humanismo. El SER HUMANO como tal

Como decía TROUSSEAU, opinando sobre la medicina, el médico siempre debe estar dispuesto, además de todos sus aspectos científicos, a aliviar los dolores físicos y también del alma.

Debe servir de consuelo, de apoyo a una persona que tiene muchas carencias en ese momento y necesita de un amigo que le entienda y lo lleve a un mejor estado. Es decir, el médico debe bajar de su pedestal y ponerse al nivel de su paciente.

Todo esto solo es posible si hay un convencimiento pleno de que el factor humano es lo más importante en cualquier actividad de la vida. No hay nada que reemplace el talento humano. Estas palabras adquieren mayor vigencia en una época en que los adelantos técnicos parecen eclipsar todo lo demás. Falsamente, se ha vendido la idea que la máquina reemplaza al hombre. Nada más lejano a la realidad

Traigo a colación una frase de Trousseau que cobra importancia especial en estos momentos:

La medicina debe algunas veces curar, a menudo aliviar y siempre consolar

Dentro de los objetivos propuestos en mi revisión del tema, quiero resaltar especialmente los siguientes aspectos:

- Entender el concepto de las humanidades como un aporte fundamental en el proceso de formación
- Conocer los diferentes programas de formación médica en las 5 principales universidades de nuestro país y evaluar los contenidos programáticos
- Revisar la literatura disponible sobre el tema
- Resaltar y fortalecer el aporte de las ciencias afines con la medicina permitiendo brindar un manejo integral de todas las áreas

A partir de los años 50, aparecen los primeros tratadistas que quieren resaltar la necesidad de una integralidad de las ciencias. Demostrar la necesidad de las otras áreas en el trato paciente-médico. Ya el médico exclusivamente técnico-científico” parece querer revisarse pues se presentan quejas, denuncias e insatisfacciones constantemente.

Se inicia en Estados Unidos un movimiento que buscaba que el gobierno invirtiera en cultura. En razón a esta iniciativa aparece en el país del norte, en 1963, el NEH, recomendando crear la Fundación Nacional de Humanidades, aportando una cantidad de veinte millones de dólares, encargándose, desde esa época, de la financiación de programas, conceder becas para la enseñanza, patrocinar investigaciones, reuniones y publicaciones, entre otras funciones.

En Europa también se genera este movimiento. Una directriz de la Unión Europea que obligó a los países a unificar el currículo médicos de todos los miembros, buscando introducir contenidos pertenecientes al campo de las humanidades médicas tales como bioética, sociología, filosofía médica, en la práctica profesional y científica, propiamente dichas

Para familiarizarnos y pisar en terrenos sólidos, debemos decir que entendemos por humanismo médico a todo el conjunto de valores, actitudes y prácticas que promueven una auténtica vocación de servicio y dan lugar a considerar al paciente un semejante que sufre y solicita alivio.

Los aspectos más significativos que destacan el humanismo en el trato con los pacientes son el afecto, el apoyo, el respeto y la solidaridad que, a la vez, son los que nos procuran la mayor cooperación posible del paciente para conocerlo y ayudarlo.

Aunque el término humanista toma vigencia en el siglo XV, y es utilizado para señalar a quienes enseñaban y cultivaban la gramática, la retórica, la poesía, la historia y la filosofía moral, desde los griegos se le ha dado un significado en términos de “paideia”, entendido como educación y formación del ser humano.

Según José Letamendi, en sus disertaciones sobre el humanismo en la medicina, comentaba que, “el que solo sabe de medicina, no medicina sabe”, “ el médico que a la vez no es filósofo en medicina , no es ni siquiera médico”, conceptos que tienen que ver con la máxima humanista de “ cultivar las ciencias que enriquecen el espíritu”.

Todo esto para expresar la importancia irrefutable de un aspecto como el humanismo porque la medicina es ejercida por un ser humano y va dirigida a otros seres humanos. No puede haber medicina sin hombre así como tampoco puede haber hombre sin medicina

Es por ello que en los últimos años, el humanismo en medicina ha ganado una mayor atención. Tanto así que muchos han llamado a un regreso al humanismo médico. Que primero esté la persona, que es la principal materia prima y la verdadera razón de la ciencia médica

Continuando, entendemos por humanismo médico el cultivo que hacen los profesionales de la medicina de las actividades de otras disciplinas tradicionalmente consideradas humanistas (como la literatura, filosofía, lengua e historia). A estos profesionales los califican como médicos humanista. El humanismo supone alejarse de la despersonalización reinante en la actualidad pues sigue siendo el eje sobre el que giran los buenos médicos....

Estoy convencida que, aunque parezca utópico y veamos cada vez más comprometido este principio del ser médicos integrales, no es solamente el aspecto técnico o tecnológico el que nos permite estar a la vanguardia sino la cercanía que tengamos con el paciente. La utilización de

todas esas ciencias sociales que le dan sustento a nuestra actividad diaria debe ser un reto profesional que nos impongamos a través de nuestra vida

Que este mundo de tantos conocimientos y tanta producción de información es irrelevante sino podemos entender a nuestros pacientes y que tenemos la obligación de ayudar, no solo a curar o a dar una receta, sino a ir más allá de lo científico. Debemos entender al ser humano, la familia y el entorno que le rodean para que pueda mejorar

Pero aparte de todas estas observaciones y conceptos, es fundamental que en nuestro proceso de formación y en el de los estudiantes que tenemos a cargo como pediatras, no dejemos todo en manos del internet o de una búsqueda fácil. Por el contrario, creo importante que veamos como a través del tiempo el concepto de humanismo ha ido íntimamente ligado al desarrollo del hombre.

Estamos a tiempo para convencernos de que el uso de la palabra humanismo y todas sus implicaciones no es una corriente de moda aislada que se utiliza por conveniencia. No. Es mucho más que eso, sin olvidar que siempre va íntimamente ligada al ejercicio de nuestra profesión médica

Y es que la importancia del ser humano en las ciencias no es algo nuevo. Ha sido a través de las diferentes épocas la razón de ser de millones de estudios

“ Debemos reflexionar sobre el ser es, Según Heidegger, el gran tema actual de la filosofía. Los médicos debemos reflexionar sobre qué es ser enfermo y el ser paciente. El producto de tales reflexiones nos será muy útil para que podamos cumplir a cabalidad con nuestras

obligaciones de atender personas, para ayudarlas a la mejor solución médica de sus problemas de salud, que tal es el objetivo del ejercicio de la medicina. “

Tomar conciencia de la importancia del ser humano. Recordemos que es a partir de la ilustración donde se da la importancia al hombre, controvirtiendo el concepto teológico y cambiado el CONCEPTO DE HOMBRE como centro de todas las nuevas corrientes filosóficas

Desde una perspectiva histórica se puede decir que el humanismo “ es un movimiento de tiempo de crisis que busca valores humanos intrínsecos y en el que el hombre reflexiona, centrándose en sí mismo para sugerir vías de mejor. Estos valores buscan promover la dignidad humana

Las humanidades médicas están encargadas de proveer actitudes significativas con capacidad de comprensión, compasión, amor, cuidado afrontamiento de dolor y la muerte. Son circunstancias a las que, desde el proceso de formación, los estudiantes de medicina deben estar preparados para poder utilizar las herramientas proporcionadas por diferentes áreas como la psicología, la ética o la bioética, entre muchas.

Podrán decidir y/o acompañar las decisiones médicas teniendo el criterio profesional de enfrentarse como persona y como galeno ante múltiples situaciones que se presentan a diario. Ese es el reto, es el compromiso que se tiene con las personas y con todo el entorno en el que nos encontramos

La importancia de un medico cercano, con una formación más humana, hacia una medicina que permita ver al otro como un **SER INTEGRRO** , *no riñe* con el conocimiento cada vez más fraccionado y más especializado.

Por el contrario, nos invita a entender que el ejercicio de nuestra profesión presenta múltiples inquietudes, múltiples necesidades, múltiples preguntas que piden respuestas, de un médico que sea líder y que no haga sentir al paciente como una parte sino como un ser integral

Es importante resaltar la doble vía de esta relación. También tener presente el **RESPECTO POR EL SER MÉDICO** como persona, primordialmente como la persona que ayudará a que este paciente mejore. Que aunando todos sus conocimientos científicos y sus capacidades humanas haga sentir al enfermo mejor y con la confianza y el convencimiento de ambas partes se logre el afianzamiento de esta relación

Cada vez los pacientes llegan con más exigencias o con diagnósticos que han buscado previamente en las diferentes herramientas tecnológicas que poseen. Con exámenes que ellos mismos se han efectuado en las redes sociales o en chats o en blogs. Es necesario ir mucho más allá. Es tener la capacidad de integrar y comprender todos los factores que condicionan o que pueden llevar a una persona a entender la enfermedad.

El paciente debe entender lo que se le está diagnosticando. Se le debe hablar con un lenguaje claro y entendible. Bajarnos un poco de esa nube a la cual nos han y nos hemos encaramado y ser más HUMANO con el enfermo

No subestimemos a nadie. El ser humano es por naturaleza inteligente y capaz de comprender el significado de un concepto médico puesto a su nivel. Seamos gente, tratemos al paciente como tal y con seguridad recogeremos en esta nueva forma de ejercer nuestra profesión los frutos de una mejor relación con toda la gente que nos rodea.

Como lo hemos tratado a través de este ensayo, podemos evidenciar la importancia de devolverle a las humanidades su papel preponderante en cada una de las profesiones. En este escrito

estamos hablando de Medicina, pero es fácilmente aplicable a cualquier rama del acontecer científico

Finalizando este segmento y dándole fuerza a estos conceptos, me quiero apoyar en Ortega y Gasset, quien sobre el tema refiere “el humanismo médico es la actitud, el saber y la obra del sanador que trata de practicar y entender”

Dentro de los diversos momentos de la historia siempre han existido las diferentes corrientes frente al concepto y a la importancia del SER. Se considera como una época dominante a mediados del siglo XX donde se integran las diferentes aportes de las ciencias afines a la medicina que toman una gran relevancia posterior, como respuesta a las inquietudes planteadas desde opiniones tan diversas como la psicología, hasta la religión.

Considero que es muy importante que los médicos en la etapa de formación, en la práctica diaria y en los diferentes ámbitos, tanto en el ambiente hospitalario como en nuestro desempeño en consultorio, estemos preparados para ese intercambio de conceptos, opiniones y planes terapéuticos.

Todo lo anterior, va a ayudar a nuestro paciente a sentirse mejor, siendo fundamental entender cuáles son sus inquietudes, sus expectativas, sus opiniones y muchos otros factores relevantes como la cultura, los hábitos de alimentación o la concepción de salud y enfermedad a la que nos estamos enfrentando.

Como uno de los objetivos propuestos era conocer los principales currículos de medicina de las universidades de mayor relevancia en el país, conocer dentro de estos, cuál era el enfoque de la

formación en humanidades, cómo estaban propuestas desde el planteamiento curricular, inicialmente me dediqué a consultar los pensum de universidades públicas.

Posteriormente quise consultar estos mismos basados en el resultado de las pruebas Saber Pro de los últimos dos años, en los que me llamó la atención que en los dos últimos listados que aparecen disponibles, el primer puesto lo lidera la Universidad de los Andes, la cual tiene registro calificado muy reciente para la formación en medicina, registro calificado junio 2012 y en la misma clasificación en 2018 en el cuarto puesto y en 2017 en nivel del segundo puesto.

Es importante resaltar como en este caso las dos universidades encontradas son de carácter privado y están vinculadas con hospitales de vanguardia a nivel latinoamericano, siendo instituciones privadas tanto la Universidad de los Andes con la Fundación Santafé de Bogotá, como la Universidad ICESI con la fundación Valle de Lili en la ciudad de Cali.

Es interesante hacernos un cuestionamiento, aunque no sea el motivo de mi reflexión, sino que nos permite entender la forma cómo ha cambiado el proceso de formación a nivel de nuestros estudiantes de medicina y cuáles son los intereses que mueven estos cambios.

Hay mayor formación a nivel de educación simulada pues cuentan con mayor tecnología de punta en cuanto a disponibilidad de laboratorios de simulación, convenios docentes asistenciales con universidades internacionales, entre otros.

Retomando los contenidos en humanidades, con respecto a la formación tanto en básicas como en clínicas en varias universidades del país, estas son las características encontradas en los diferentes centros de educación superior:

Universidad de los Andes: registro calificado del 2011; modelo curricular pedagógico, formación en talentos; programa pregrado orientado a formación interdisciplinario; marco socio humanista. Busca fortalecer las competencias, cuentan con expertos que ayudan a fortalecer este aprendizaje pero es el estudiante el gestor de su propio aprendizaje.

Realizan cursos de formación básica, dos cursos de libre elección, fortalecimiento del idioma español, tienen prerrequisito de inglés y manejo de segunda lengua. Pueden realizar énfasis en atención hospitalaria, salud pública, administración en salud , o en investigación.

Pueden optar por dos programas durante la formación de pregrado, como música, antropología, y realizar estudios de formación avanzada de postgrado durante el pregrado. Deben cursar ética médica durante la formación en básicas en tercer semestre y en noveno semestre. Además, tienen un curso de constitución y democracia durante su formación.

Universidad Javerina : registro de alta calidad, 1942, resolución del Ministerio de Educación Nacional 3372 del 9 de noviembre de 1998. Última acreditación 21 de mayo del 2013 por ocho años. Se encuentra formación dentro de los semestres de básicas en el área de vida, salud y ciencia, además de una materia electiva durante el primer semestre. La primera con cinco y la segunda con tres créditos.

De la misma forma, en segundo semestre, con el mismo número de créditos, dentro de los cuatro primeros semestres de formación básica se observa un componente constante en el área, tanto de prevención como de conocimiento de los riesgos de la población, como la posibilidad de realizar formación en electivas en cada uno de los semestres. También se observa en el pensum, en tercer semestre, un área de teología, dado el origen de la universidad y su enfoque desde el punto de vista jesuita.

Universidad Nacional: programa apertura 22 de noviembre del 1867, primer decreto orgánico 13 de enero 1868. Ha experimentado varias reformas durante todo el proceso de formación. Se otorgó la acreditación por un término de ocho (8) años, contados a partir de la fecha de acreditación, el 28 de mayo del 2015.

Según acuerdo 205 del consejo académico, pueden realizar internado optativo en investigación. Según acuerdo 239 de 2013 del consejo de facultad, los 256 créditos exigidos en el plan de estudios componente fundamentación son 72 créditos de los cuales deberán aprobar 67 créditos correspondientes a asignaturas obligatorias y 5 créditos correspondientes a asignaturas optativas.

Componente de formación disciplinaria o profesional 133 créditos exigidos, de los cuales el estudiante debe aprobar 95 créditos correspondientes a asignaturas obligatorias y 38 créditos correspondiente a asignaturas optativas. Componente de libre elección, 51 créditos exigidos que corresponden a 20% de la formación. Dentro del proceso de formación hace énfasis en la formación integral que permite que todos los alumnos reciban las humanidades como algo aislado sino como algo que va dentro de la enseñanza

Universidad Icesi: total de créditos 294. En tercer semestre reciben formación en principios de economía. (3 créditos) y en cuarto semestre incluyen epidemiología y psicología, cada una de estas con 3 créditos. Quinto semestre, reciben epidemiología clínica y ética como electiva con 2 créditos.

También me interesé por la formación en la Universidad Militar Nueva Granada, donde aparece como componente de medicina social en el área de formación de básicas con 18 créditos. Durante los primeros semestres tiene una formación teórico práctica, cada semestre,

Vemos como dentro de los principales pensum aparece la formación en humanidades. Como sigue siendo importante en el proceso de formación de nuestros médicos todos los aspectos de la formación en humanidades, siendo importante la gran variedad de temáticas que hacen parte de los diferentes currículos en nuestras facultades de medicina.

Dentro de lo evaluado, se conservan componentes comunes dentro de los diferentes programas revisados, en los cuales la medicina social tiene un papel importante. Me parece importante y relevante que, dentro de los aspectos revisados, se observa que en algunos programas tienen en cuenta el componente obligatorio en la formación básica dentro de los primeros 4 o 5 semestres o en la formación de básicas, y en otros programas se puede retomar el componente de las humanidades como electivas.

En bioética, en ética, vemos el ejemplo de la Universidad Nacional y Universidad Militar, donde tienen líneas de profundización y semilleros de investigación en donde retoman específicamente el tema de las humanidades o hacen énfasis en salud pública

También está el ejemplo de la universidad CES en donde es curricular la formación en humanidades desde primer semestre.

Debemos aplicarlas e integrarlas en las diferentes actividades que se realizan, ya en la práctica clínica. Los estudiantes deben darle la real importancia a esta formación pues les va a permitir entender, comprender y realizar un adecuado enfoque y aplicación clínica. Entender como la cultura y los aspectos éticos, van a permitir que las personas sigan el camino o puedan ser útiles en un ejercicio profesional cada vez más competido y exigente.

Si hay un compromiso de maestros y estudiantes en el tema va a ser más fácil asimilar el asunto. Que no se vea como letra muerta sino que hace parte de la formación y llegará el momento en que va ligado al ejercicio profesional de cada cual.

Ese debe ser el objetivo de todos. Un trabajo mancomunado para llegar al cumplimiento de los retos y alcanzar algo que siempre irá en beneficio de los pacientes y del profesional de la salud como tal

Ahora bien, el modelo dominante de la educación médica surgió inicialmente en las recomendaciones de Flexner, quien fue el que orientó la medicina académica a principios del siglo XX. La educación médica cambia a partir de los años noventa, donde aparece el informe de Scott Bloom basado en la “Nueva Biología” y los imperativos sociales. El informe Flexner se reconoce como “el reduccionismo biológico”, referido al cuerpo como objeto propio del conocimiento médico. Con el informe Bloom surge el concepto de “Comprensión de los principios de la conducta biopsicosocial del hombre”.

El término humanista es añadido muy frecuentemente al término médico en una moda tanto imprecisa. En el área de la salud debe hacerse énfasis en “humanización” al rescate de los valores humanísticos y al desarrollo de determinadas prácticas que sumen a la competencia técnica de una perspectiva humana sobre la totalidad de los acontecimientos que involucran a la enfermedad y a su desenlace

La integración curricular es señalada como una estrategia importante en la educación médica. Es un proceso que utiliza técnicas de diagnóstico de un camino que pasa por varias etapas en las personas

La propuesta de integración curricular comprenderá seis acciones estratégicas: 1. Elaboración de objetivos definidos del área humanidades para la formación del alumno. 2. La integración de disciplinas humanistas en el currículo, 3. La integración de temas humanísticos en otras disciplinas del currículo. 4) implementación de cursos de humanidades médicas para los docentes 5. El desarrollo de sistemas de evaluación y acompañamiento de la formación humanistas. 6. La divulgación del área de “humanidades y medicina”.

No se trata de ignorar que los tiempos cambian. La tecnología ha invadido nuestras vidas y se ha quedado como una herramienta casi indispensable, tanto en la enseñanza, como en el proceder médico en la búsqueda del diagnóstico adecuado, persiguiendo un tratamiento lo más científico posible”.

Pero debemos ir más allá. Debemos entender los sentimientos, las inquietudes del otro, de ese paciente que acude a nosotros. Entender sus preocupaciones frente a una situación particular que lo aqueja, que le preocupa en ese momento, su enfermedad.

Estamos acostumbrados como médicos (aunque no debería ser así) a enfrentarnos a un diagnóstico, a una condición nosológica. Entendemos su etiología, su fisiopatología. Sabemos cuáles son sus manifestaciones clínicas, cual es la evolución, el diagnóstico y tratamiento, además de sus complicaciones.

Muchas veces se nos olvida que es una condición particular la que está afectando y enfrentando este paciente, mucho más si es un paciente pediátrico, y su familia, su entorno. Cómo van a manejar la situación que se les va a presentar, el tener que estar muchas veces lejos de su familia, de sus hermanos, de su contexto social, familiar y cultural

Tratamos de poner barreras en términos de lenguaje complejo, para poder mantenernos alejados de nuestros pacientes y sus familias. Es un proceso mucho más difícil, en nuestro caso por ser pediatras.

Debemos tratar de entender sus sentimientos, de mejorar nuestra capacidad de escucha. Muchas veces complicarlos con nuestra terminología, aprender de la importancia del silencio, que más que un médico, somos un apoyo, una compañía en muchos momentos y una guía que les puede servir para entender y manejar esta enfermedad.

Buscamos muchas veces ayuda en nuestras ciencias afines, en las que siempre están para podernos enfrentar a estas situaciones, como la psicología infantil, el trabajo social, la psiquiatría infantil, que nos ayudan a manejar y a entender mejor a nuestros pacientes. Esta actitud se debe convertir en nuestro norte, en una verdadera razón de ser

No nos sentimos realmente capacitados o nos da temor al enfrentar al paciente. Tenemos que dar una mala noticia y preferimos delegar esa responsabilidad en otros. Preferimos seguir poniéndonos una máscara, o una bata, que nos permita evitar llorar como seres humanos, que es lo que somos primordialmente.

Es como si cultural, o social o profesionalmente se nos prohibiera sentir, llorar o poder ponernos en los zapatos del otro y entender que hay cosas que van más allá de la medicina. Que hay sentimientos, opiniones, puntos de vista diferentes. Que cada uno de los pacientes, así sean niños, y mucho más los adolescentes, deben exponer sus opiniones, deben ser tenidos en cuenta en el proceso y en el plan terapéutico.

Es por estas situaciones que cada día nos vemos expuestos, con mayor frecuencia, de una manera muy preocupante, a edades más tempranas, nuestros niños , niñas y adolescentes están sufriendo mucho más de enfermedades psiquiátricas. ecx

Vemos como la depresión, la ansiedad, la idea de muerte, se han convertido en una opción a pesar de ser niños de ocho años o menos, vemos como son víctimas de múltiples condiciones de abuso sexual, maltrato físico , psicológico, abandono por parte de sus familias, de su entorno que debería brindarle todo lo que ellos necesitan , en especial el amor

Y lo más grave, es que ellos serán el futuro de nuestra sociedad. Que nos espera si no nos preocupamos por permitirles crecer en unas condiciones más tranquilas, más felices, menos agobiados por las redes sociales y que sientan el amor y el valor de la familia.

Es por este y muchos más argumentos que cada día debemos entender como médicos , especialmente como docentes de médicos de pregrado y postgrado en formación, que antes que ser médicos, somos seres humanos, que debemos cultivar el don de ser persona,.

Los médicos educadores deberíamos tener una conducta de respeto al enfermo y a sus familiares. Al colega, a los trabajadores de la salud, con los que se labora en el ámbito médico, teniendo en cuenta que los médicos jóvenes se ven reflejados en su maestro.

Tendría que ser un norte de los educadores, inculcar a los futuros médicos los valores éticos y profesionales que van a regir su ejercicio profesional, a través de su vida

Todo lo anterior no hace sino reafirmar la importancia del humanismo en todas nuestras rutinas profesionales. Debemos entender que paciente y profesional de la medicina son dos

personas completamente iguales en cuanto a su esencia y que es necesaria su interacción para el éxito del proceso que se está ejecutando

Por fortuna está en nuestras manos este cambio porque tenemos la responsabilidad como docentes de hacerlo. Estamos en una posición privilegiada pero de gran responsabilidad, pues tenemos en nuestras manos la formación de un profesional que exige el siglo XXI

Es este un médico que no debe ser una enciclopedia de conocimientos, un poeta de teorías y de tratados profesionales. Además tiene que ser persona, ser humano íntegro que respeta a su paciente, al que convierte en el centro de su mundo y al que debe tratar con la consideración requerida

El médico debe tener vocación y misión según el juramento hipocrático. El amor del médico a los pacientes sin discriminación de edad o categoría social. Debe ser la expresión de un auténtico servicio a la vida y no rendirse hasta hacer el último esfuerzo.

Debe existir una prioridad de la ética sobre la técnica, debe existir una prioridad de las personas sobre las cosas, debe existir una prioridad del espíritu sobre la materia. Solo así se honra una de las profesiones más hermosas del mundo

Si desaparece de la medicina la preocupación primaria de la persona, se convierte en una biotécnica para reparar organismo, en una máquina que reemplaza piezas para que el organismo funciones mejor. En alguien que no interactúa con los demás. En un ser aislado y sin un propósito noble.

De nosotros depende que esto no se convierta en letra muerta, en una serie de ideas que no se realicen y que las cosas sigan como o están. Debe haber acción, realización de todos los sueños para que lleguen a feliz término

Casi todas las innovaciones que se le dan a los procesos, parten de las inquietudes de grupos de personas que no desfallecen y luchan para implantar con argumentos aspectos que son positivos para todas las partes.

Además tenemos una oportunidad de oro. Somos formadores de nuevas generaciones de médicos que desde que llegan a la Universidad, al hospital o a la clínica, ven en su profesor a un espejo, al ejemplo a seguir porque nuestra profesión es dinámica. No hay estancamiento. Vivimos en una época de continuos cambios y mejoramientos.

Otra ventaja inocultable es que el humanismo hace parte de la persona, es de su naturaleza. No se deben cambiar códigos genéticos ni alterar funciones orgánicas para conseguirlo. Eso sí, debemos tener convicción para lo que queremos hacer, preparación para lo que estamos intentando y fe en que estos médicos del futuro van a poner al ser humano por encima de todo lo demás

A simple vista y de mirada primaria pareciera un tema complejo y aunque no se puede negar que tiene sus aspectos en donde debe haber lucha y tesón, lo más importante es que siempre que se habla informalmente del asunto, se nota que en los puntos fundamentales se pueden lograr acuerdos que redunden en beneficio de todos

Por todo esto es que es un lindo reto, una bella manera de dignificar aún más nuestra profesión y establecer las verdaderas prioridades en nuestro trabajo diario. Esto se hace para las

personas y lo hacen personas. Todo parece concordar y estar alineado para seguir el compromiso y llevarlo a feliz puerto

En este ejercicio que hoy realizo para plasmar mi pensamiento en torno a este tema, me agrada darme cuenta que crecí, que gran parte de los tópicos que escribo, los estoy aplicando en mi consulta. Pienso que eso es lo mejor: pasar de ideas en un papel a convertir las mismas en una forma de trabajar, en una manera de vivir que, hace vivir plenamente esta profesión y además de la alegría de una cura para un paciente queda la satisfacción de haberlo atendido como toda persona lo merece

Esa fue mi preocupación desde que inicie este reto académico. Tratar de poder llevar a mi profesión gran parte de los tópicos académicos que veía. Darme cuenta de que un tema que pareciera alejado de nosotros los médicos es tan cercano y tan palpable en nuestro mundo

Lo mejor es que es de inmediata aplicación y cumplimiento. Es poder experimentarlo de manera automática. No requiere sino un compromiso de nuestra parte y una responsabilidad en su puesta en marcha

Además, se perfecciona todos los días, va mejorando rápidamente con el tiempo y los resultados empiezan a verse en forma rápida. Parece una verdad evidente y de una lógica aplastante y, tal vez por eso, hay errores y carencias en este asunto pero como toda debilidad que se enfrenta, promete convertirse en una materia que va a ser aprobada en la mejor universidad de nuestra vida: nuestra profesión

CONCLUSIONES:

Las nuevas humanidades médicas constituyen un campo interdisciplinario en el que confluyen áreas *humanas* clásicas como la historia, filosofía, ética y religión; ciencias sociales contemporáneas tales como antropología, psicología y sociología; y artes como literatura, cine y artes.

Desde una perspectiva histórica el humanismo es un movimiento en tiempo de crisis que busca valores humanos intrínsecos en los que el ser humano reflexiona sobre sí mismo para plantearse aspectos en los cuales se puede mejorar

Un buen profesor sería aquel profesional que conociendo por vivencias propias las situaciones cotidianas y siendo reconocido como una autoridad en su materia por todos los conocimientos que ha adquirido en el tema de humanidades, sepa trasladar aquellos conocimientos a su práctica médica, no dejando ese conocimiento solamente en él sino que se lo traslade a todos los discípulos que pasen por su cátedra

El cultivo de las humanidades en la medicina es obligatoriamente multidisciplinaria pues gran parte de las ciencias humanas deben intervenir en los procesos que tengan que ver con el manejo integral de los pacientes, conociendo su entorno, sus concepciones sociales y entendiendo sus necesidades y expectativas

o Las humanidades médicas deben estar encargadas de promover capacidades y actitudes humanas significativas en los estudiantes de medicina como lo son la compasión, el amor y el cuidado de nuestros pacientes

Dentro de los programas de formación médica de nuestro país, existentes en la actualidad hay muchas materias de humanidades que el estudiante no está en la obligación de cursar. Son materias electivas, lo que dificulta una uniforme aplicación en la vida diaria

Es posible lograr que se lleve a las facultades de medicina todos los adelantos tecnológicos de la misma forma que la integralidad humanística. En muchas universidades solamente se preocupan por el aspecto técnico pero descuidan, de alguna manera, la formación humana tan necesaria para estos profesionales.

El trato humanitario forma parte integral de la ética médica. No es una materia que se encuentre aislada en un manual de funciones. Debe hacer parte de la hoja de ruta del profesional para alcanzar una integralidad en todo su ejercicio profesional

Los médicos educadores que tenemos la responsabilidad de la formación de estudiantes de pre y posgrado debemos promover y procurar una actitud de respeto hacia el enfermo y su

familia, hacia nuestros colegas y hacia los demás trabajadores del área de la salud, teniendo en cuenta que los médicos en formación se ven reflejados en la actitud de su docente

Muchas veces la deshumanización en el ámbito de la salud ha sido fomentada por el sistema médico que cada día condiciona de mayor manera el desempeño de los profesionales

De la confianza que despertemos en el paciente depende en gran parte la calidad y exactitud de nuestro diagnóstico. Si el paciente confía en su médico, será más fácil que de sus palabras se pueda llegar a una conclusión cierta y oportuna

Aparte de todas las condiciones curriculares y académicas en el área de las humanidades, es indispensable que el profesional médico tenga una sólida formación en valores y calidades humanas. Estos son preceptos que deben venir intrínsecos en la calidad personal de cada individuo

En este tema de las humanidades no existen manuales a seguir. Cada paciente es un ser humano único y diferente y como tal debe ser tratado. El médico debe estar en la capacidad de discernir las características personales para llegarle de una mejor forma al enfermo y, con esto, acercarse cada vez más a la optimización de sus conceptos

El acercamiento a la consecución del objetivo es medible y verificable pues cada profesional de la medicina sabe en qué grado de satisfacción está su paciente. Es un asunto de mejoramiento continuo que debe ser permanentemente monitoreado por el galeno para ir cerrando las brechas existentes

Un ser humano atendido por otro ser humano que tenga conciencia humana se convierte en un aliado del médico pues siempre estará, con los entendibles reparos y temores normales, dispuesto a prestar su colaboración a una persona que lo entiende, lo apoya y lo ayuda en el difícil trance en que se convierte, para algunas personas, una cita médica

El tópico de las humanidades en la medicina es un tema que se irá perfeccionando con el tiempo pues sus beneficios son inocultables y hará que la integralidad entre ciencia y humanidades sea un aspecto tan normal que no podrán volver a separarse, redundando en beneficio de todos los que intervienen en esta cadena de la salud

Las universidades, los estudiantes y aún los pacientes han notado en los últimos años un cambio trascendental en el modo en el que se miran las humanidades en labores como la medicina y el efecto es inmediato pues hay una interacción más sana entre los profesionales participantes en esta tarea

BIBLIOGRAFIA

Pérez Tamayo Ruy. Humanismo y medicina. Gaceta medica de México, 2013; 149:349-53- profesor emérito UNAM y jefe del departamento de Medicina Experimental de la facultad de Medicina en el Hospital general de Mexico.

Sanchez Gonzalez Miguel Angel. El Humanismo y la enseñanza de las humanidades médicas. Educación Médica. 2017; 18(3)212-2018.

Quadrelli, Andrea. La enseñanza de humanidades en medicina: reflexiones a partir de una mirada antropológica. Doctora en salud publica de la Escola de Saude Publica Sergio Arouca.

Martinez Cortés, Fernando. Las humanidades en la formación del médico. Revista Facultad Medicina UNAM vol 52 No 4 Julio – Agosto 2009.

Elso Schiappacasse. Humanismo y Medicina. Profesor Emérito Departamento de Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad de Concepcion. Revista de Educación en ciencias de la Salud. Vol 1, No.1, 2004.

Ortiz Cuquejo, Lida Maria. El Humanismo en medicina. Departamento de pediatría, Hospital Nacional, Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, Itagua, Paraguay. Lida_ortiz123@hotmail.com.

Macias, Ilanes Maria Elena, ciencias soales y humanísticas en la formación medica. Humanidades Medicas, volumen 11, numero 1 (2011).

Proyecto Educativo de programa .autoevaluacion y seguimiento de calidad de los programas de pregrado PEP, Medicina. UN Bogota, marzo 2014.

Acuerdo 381, de 2015 “Por el cual se modifica el pal de estudios del programa Curricular de Medicina de la sede de Bogota de la Universidad nacional de Colombia y se derioga el articulo 324 del 2015 del consejo de la facultad de Medicina”.

Plan de estudios programa de medicina Universidad Militar Nueva Granada programa de alta calidad Ministerior de educación Nacional,.

Plan de estudios Universidasd Javeriana.

<https://www.icesi.edu.co/launiversidad/salud>.

<http://www.ces.edu.co/index.php/medicina#facultad-de-medicina>.

<https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/las-mejores-universidades-en-salud-en-colombia-en-2018/25874>